

LA MALICIA

(Una reflexión para prepararnos a celebrar la Cena del Señor)

Por Jaime Bouchillon

Introducción

De la primera epístola escrita por el apóstol Pedro aprendemos que Dios les manda a sus elegidos y los predestinados para ser adoptados como hijos suyos que sean santos y que se amen entrañablemente unos a otros. Dios también les manda que desechen toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias y todas las calumnias, y que anhelan la leche espiritual no adulterada de su Palabra para que crezcan espiritualmente.

Transición

Desechar toda malicia es lo que todos los hijos de Dios tenemos que hacer porque el corazón humano en su condición natural está lleno de malicia. Permítanme darles unos ejemplos.

Ejemplos:

1. Hay mujeres que critican mucho la ropa de otras. En el fondo quieren hacerles sentir inferiores al criticar su ropa.
2. Los niños que se burlan del niño tímido, del niño nuevo, del niño pobre o del niño torpe. Quieren hacerlo sentir mal.
3. El antiguo novio celoso que amenaza al novio presente. Quiere desanimarlo y hacerlo sentir tanto miedo que deje en paz a la novia.
4. El que va manejando su auto, que se enoja con el chofer del auto de enfrente en la carretera porque va más lento y no se pasa al carril derecho. Se enoja tanto que rebasa rápidamente por el lado derecho al auto lento, y entonces frena súbitamente frente al auto lento. Quiere hacerlo enojar, que pierda el control de su auto. En el fondo desearía provocarle un accidente.
5. El compañero homosexual de tu trabajo, que te hace muy difícil la vida porque sabe que no apruebas su estilo de vida.
6. Los estudiantes académicamente flojos que se burlan del que saca calificaciones excelentes. Quieren desanimarlo para que no saque calificaciones tan altas.
7. Las personas racistas que se consideran tan superiores a los extranjeros que los desprecian. Quieren hacerlos sentir menos.

Un ejemplo de la Biblia:

8. Daniel 6

El rey Darío del Imperio Medo-Persa organizó su reino.

Había 120 sátrapas y 3 gobernadores.

Daniel el profeta era uno de los 3 gobernadores.

El rey Darío pensaba elevar a Daniel y ponerlo sobre todo el reino.

Los otros gobernadores y sátrapas se llenaron de celos porque Daniel era extranjero.

Daniel 6:4-9

Estos otros gobernadores y sátrapas tenían malicia en su corazón.

Ellos querían hacerle un daño fatal a Daniel solamente porque él era extranjero.

Lección

I. El deseo de dañar a otra persona es pecado.

La malicia, una de las cosas que Dios manda a sus hijos desechar, es el deseo de provocar un daño emocional o físico a otra persona. El deseo de dañar a otra persona es pecado porque en **Efesios 4:31** leemos que Dios les manda a sus hijos que se quiten de ellos mismos toda malicia. **Colosenses 3:8** dice algo semejante.

II. Pecamos cuando tenemos malicia, es decir, cuando deseamos dañar a otra persona.

- A. Muchas veces cuando sentimos celos, deseamos dañar a otra persona.
 - 1. Como los estudiantes flojos que se llenan de celos porque otro estudiante siempre saca las calificaciones más altas.
 - 2. Como los gobernadores y sátrapas del Imperio Medo-Persa que no querían que Daniel fuera nombrado el gobernador número uno.
- B. Muchas veces cuando somos orgullosos deseamos dañar a otra persona.
 - 1. Como las mujeres que critican la ropa de otras.
 - 2. Como las personas racistas que se consideran superiores a los extranjeros.
- C. Muchas veces cuando somos egoístas, deseamos dañar a otra persona.

Decimos: “Si no puedo tenerlo, nadie más lo va a tener.”
- D. Muchas veces cuando estamos enojados, deseamos dañar a otra persona. Como el caso del pleito sobre ruedas que mencionamos antes.

III. Tener malicia, es decir, el deseo de dañar a otra persona es uno de los pecados por los cuales el Señor Jesucristo murió en la cruz.

Quiero leer 4 versículos que declaran que Cristo murió por nuestros pecados.

1 Corintios 15:3

Gálatas 1:4

1 Pedro 2:24

1 Pedro 3:18

Cristo murió por todos nuestros pecados.

(CELEBRANDO LA SANTA CENA)

Esta tarde deseamos recordar la muerte del Señor Jesucristo por todos nuestros pecados, incluyendo el pecado de la malicia, por medio del pan sin levadura y el jugo de la uva. Les ruego a los hermanos _____ que vengan para ayudarme a repartir los elementos.

(Conclusión para el mero final)

Les invito a leer 1 Corintios 14:20.

El caso de los gobernadores y los sátrapas del Imperio Medo-Persa que querían dañar a Daniel termina cuando Daniel es salvado milagrosamente por Dios y el rey Darío dándose cuenta de la malicia de aquellos ordenó que ellos fueran echados al foso de leones.

Nuestra malicia muchas veces se descubre y recibimos los daños y perjuicios que habíamos planeado para el otro.

**Dios quiere que desechemos toda malicia y que aprendamos a vivir la vida sin ella.
Que así seamos en la práctica cada uno de nosotros.**

Usado con permiso.

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.